



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

La labor fotográfica de Juan Cabré Aguiló en el Catálogo
Monumental de España.

Autor

Cristina Bernad Alonso

Director

María Asunción Urgel Masip

Facultad de Filosofía y Letras
Diciembre de 2015

Índice

1. Introducción	3
1.1. Justificación del trabajo	3
1.2. Estado de la cuestión	4
1.3. Objetivos	6
1.4. Metodología aplicada	6
2. La fotografía antigua de patrimonio en España	8
3. El fotógrafo Juan Cabré Aguiló y el Catálogo Monumental de España	10
3.1. Semblanza biográfica	10
3.2. Juan Cabré, fotógrafo	11
3.3. La labor de Juan Cabré en el Catálogo Monumental de España	14
3.3.1. El Catálogo Monumental de España (1900-1961)	14
3.3.2. La participación de Cabré en el Catálogo Monumental de España	16
3.3.2.1. El Catálogo Monumental de la provincia de Teruel	16
3.3.2.2. El Catálogo Monumental de la provincia de Soria	19
3.4. La fotografía de Juan Cabré como fuente de documentación para la restauración monumental	21
4. Conclusiones	24
Fuentes documentales consultadas	25
Bibliografía y webgrafía	26
Anexos	30
Anexo I: Documentos	30
Anexo II: Fotografías	37
Anexo III: Inventario de las fotografías del Catálogo Monumental de Teruel	47

1. Introducción

1.1. Justificación del trabajo

El propósito de este Trabajo de Fin de Grado es el estudio del trabajo fotográfico del arqueólogo aragonés Juan Cabré Aguiló en los Catálogos Monumentales de las provincias de Teruel (1911) y Soria (1917). Las fotografías con que ilustró estos catálogos sirven como apoyo de los textos, de los que es autor, tienen un valor en sí mismas por su cuidado tratamiento compositivo, y reflejan un momento clave de la sistematización en el uso de la fotografía para documentar el patrimonio. Son, por lo tanto, una fuente relevante para la arqueología y la historia del arte de ambas provincias. Tanto para la investigación como para la realización de intervenciones de conservación y restauración, el conocimiento que proporcionan es, en todo caso, útil, si no indispensable.

La elección de este tema se fundamenta en mi interés por la relación entre fotografía, patrimonio y restauración, surgido especialmente a partir de la lectura de los artículos “La fotografía: patrimonio e investigación”, de Sánchez Vigil¹, y “Fotografía, arquitectura y restauración monumental en España”, de Ascensión Hernández². Dicha relación se hace evidente en Juan Cabré y, en el caso del patrimonio histórico-artístico, especialmente en los Catálogos Monumentales, de ahí el interés de su estudio. Además, se consideró que podría resultar útil elaborar un inventario básico de las fotografías que figuran en ambos Catálogos, que pudiera servir como índice para los investigadores³. Por razones de extensión, se presenta aquí únicamente el del Catálogo Monumental de Teruel⁴, que consideramos el más adecuado para ello por ser su primer encargo y por su temática aragonesa.

¹ SÁNCHEZ VIGIL, J., “La fotografía: patrimonio e investigación”, *Artigrama*, nº 27, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 2012, pp. 25-35.

² HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A., “Fotografía, arquitectura y restauración monumental en España”, *Artigrama*, nº 27, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 2012, pp. 37-62.

³ Los textos originales digitalizados están disponibles en: http://biblioteca.cchs.csic.es/digitalizacion_tnt/ (01/07/2015), pero esta versión no permite la búsqueda de términos.

⁴ Véase Anexo III.

1.2. Estado de la cuestión

Por su relevancia en la arqueología y en la historia del arte, y por su excelente y avanzado uso de la fotografía, Juan Cabré goza del reconocimiento unánime en ambas disciplinas. Su producción bibliográfica es abundante, con numerosos estudios fruto de sus investigaciones arqueológicas, a lo que sumar los Catálogos Monumentales de Teruel y Soria.

La valoración historiográfica de Cabré se ha producido en las últimas décadas. En 1982 se edita una obra homenaje con motivo del centenario de su nacimiento, que incluye estudios sobre su biografía, investigación arqueológica y realización del Catálogo Monumental de Soria⁵. A partir de esa fecha se multiplican las menciones a Cabré. Muy valiosos son los testimonios dados por sus propios familiares (su hija María Encarnación y su nieto Juan Morán) y por el marqués de Cerralbo, que en varias publicaciones hacen constar los logros del arqueólogo, su estrecho vínculo con la fotografía y su preocupación por la restauración del patrimonio arqueológico e histórico-artístico⁶. También instituciones en las que trabajó como el Museo Cerralbo⁷, entre otras, han honrado su memoria en artículos sobre su trabajo en arqueología, restauración, fotografía, etc.

La inclusión en 2002 de una breve biografía en el *Diccionario Akal de historiadores españoles contemporáneos*⁸ es significativa de su reconocimiento como arqueólogo e historiador.

En 2004, se publica una obra colectiva trascendental para el conocimiento del Cabré fotógrafo: *El arqueólogo Juan Cabré (1882-1947). La fotografía como técnica documental*, fruto de un proyecto de gran envergadura de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, el Ministerio de Cultura, el Ayuntamiento de Madrid y la Universidad Autónoma de Madrid, que dio lugar también a una exposición. En él se hace un recorrido

⁵ VV. AA., *Juan Cabré Aguiló (1882-1982). Encuentro de homenaje*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1984. Dentro de este, sobre el Catálogo Monumental de Soria: ORTEGO FRÍAS, T., “Misión arqueológica en Soria y su catálogo monumental”, pp. 103-114.

⁶ CABRÉ HERREROS, E. y MORÁN CABRÉ, J., “Juan Cabré y la restauración”, *Pátina*, nº 6, Homenaje a Raúl Amitrano, Madrid, Escuela Superior de Conservación y Restauración, 1986, pp. 114-120.

⁷ MORATA RUIZ, B., “Fotografía documental de Cabré en las excavaciones de Cerralbo”, Madrid, Museo Cerralbo, 2010.

⁸ PASAMAR ALZURIA, G. y PEIRÓ MARTÍN, I., “Cabré Aguiló, Juan”, en *Diccionario Akal de historiadores españoles contemporáneos*, Madrid, Akal, 2002, pp. 146-147.

biográfico actualizado y se estudia, entre otros aspectos, su participación en el Catálogo Monumental y el valor y utilidad de las fotografías que hizo de la ermita de San Baudelio⁹. Este mismo aspecto fue estudiado también en 2006 por González Pascual¹⁰.

González Reyero ha analizado la obra de Cabré en este libro y también en *La fotografía en la arqueología española (1860-1960). 100 años de discurso arqueológico a través de la imagen*, obra indispensable para profundizar en la relación entre arqueología y fotografía¹¹. Un aspecto mucho más particular, la colaboración profesional y personal de Cabré con el marqués de Cerralbo, ha sido estudiado desde la Universidad Autónoma de Madrid, que conserva parte del legado documental de Cabré¹².

Sobre el Catálogo Monumental de España, hay un primer análisis de Manuel Gómez-Moreno en 1991¹³, pero el estudio más completo es *El Catálogo Monumental de España (1900-1961). Investigación, restauración y difusión*¹⁴, fruto de un ambicioso plan del Ministerio de Cultura de restauración, digitalización y difusión de sus volúmenes, en el que se explica la historia de este proyecto y la del propio Catálogo Monumental.

⁹ BLÁNQUEZ PÉREZ, J. y RODRÍGUEZ NUERE, B. (coord.), *El arqueólogo Juan Cabré (1882-1947). La fotografía como técnica documental*, Murcia, Consejería de Educación y Cultura, 2004. Dentro de este libro, son particularmente clarificadores: GONZÁLEZ REYERO, S., “Fotografía y Arqueología en la primera mitad del s. XX: La obra pionera de Juan Cabré Aguiló”, pp. 43-69; MARINÉ, M., “Cabré inédito: los Catálogos Monumentales de Teruel y Soria”, pp. 311-329; y TERÉS NAVARRO, E., “Juan Cabré Aguiló y la Ermita de San Baudelio (Soria)”, pp. 361-369.

¹⁰ GONZÁLEZ PASCUAL, M., “San Baudelio de Berlanga (Soria): la reposición de las pinturas murales de la «palmera»”, en *Revista Bienes Culturales. Patrimonio recuperado*, n.º 6, 2006, Madrid, Ministerio de Cultura, Instituto del Patrimonio Histórico Español, 2006, pp. 77-97.

¹¹ GONZÁLEZ REYERO, S., *La fotografía en la arqueología española (1860-1960). 100 años de discurso arqueológico a través de la imagen*, Madrid, Real Academia de la Historia, 2006. Sobre este mismo tema, aunque sin aportar novedades: GONZÁLEZ REYERO, S., “El valor de la imagen. Usos y presencia de la fotografía en la arqueología española (1860-1939)”, en *Una nueva mirada sobre el patrimonio histórico. Líneas de investigación arqueológica en la Universidad Autónoma de Madrid*, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 2007, pp. 35-62.

¹² POLAK, G., “El palacio de Santa María de Huerta (Soria) y el Legado Documental de la familia Cabré en la Universidad Autónoma de Madrid”, *CuPAUAM*, n.º 39, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 2013, pp. 271-291.

¹³ GÓMEZ-MORENO, M., *La Real Academia de San Fernando y el origen de los Catálogos Monumentales de España*, Madrid, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, 1991.

¹⁴ LÓPEZ-YARTO ELIZALDE, A. (coord.), *El Catálogo Monumental de España (1900-1961). Investigación, restauración y difusión*, Madrid, CSIC, 2010. En línea.

1.3. Objetivos

El objetivo general de este TFG es conocer la labor fotográfica de Juan Cabré y su aplicación en la investigación, estudio y documentación del patrimonio, en particular el histórico-artístico. Sus objetivos específicos son:

- Conocer el panorama de la fotografía antigua de patrimonio en España y contextualizar en él la figura de Cabré.
- Estudiar la relación de Cabré con la fotografía: historia, usos y técnica.
- Estudiar la participación de Cabré en el Catálogo Monumental de España y analizar su labor fotográfica en los Catálogos de Teruel y Soria.
- Conocer y valorar el uso de las fotografías de Cabré como fuente de documentación para la restauración de patrimonio a través del ejemplo de la ermita de San Baudelio de Berlanga.
- Elaborar un inventario a modo de índice de las fotografías del Catálogo Monumental de Teruel.

1.4. Metodología aplicada

Metodológicamente la elaboración de este Trabajo de Fin de Grado se ha basado en la lectura de bibliografía y en el análisis de los Catálogos Monumentales de Teruel y Soria.

La localización y consulta de bibliografía se ha centrado en:

- Bibliografía general: sobre conservación y restauración monumental en España, historia de la fotografía en España, sus aplicaciones y usos en el ámbito del patrimonio histórico-artístico, y relación entre arqueología y fotografía en el siglo XX.
- Bibliografía específica: sobre el Catálogo Monumental de España; sobre Juan Cabré (biografía, investigaciones arqueológicas, técnica fotográfica, participación en los Catálogos de Teruel y Soria); y sobre la ermita de San Baudelio de Berlanga.

Un pilar básico de este trabajo ha sido el análisis exhaustivo de los Catálogos Monumentales de Teruel y Soria, redactados e ilustrados por Cabré¹⁵. Son las fuentes documentales indispensables para el conocimiento de su labor fotográfica, particularmente en el campo del patrimonio histórico-artístico. Resultado de ello es también el inventario que hemos realizado de las fotografías del Catálogo Monumental de Teruel.

Tras la ordenación y selección de la información y material necesarios, se procedió a la redacción del trabajo. La memoria consta de un primer punto introductorio sobre la fotografía antigua de patrimonio en España; una presentación de la figura de Juan Cabré, con una breve semblanza biográfica y una aproximación a su faceta de fotógrafo; el estudio del Catálogo Monumental de España, el papel de Cabré en él y el análisis de los Catálogos de Teruel y Soria, haciendo hincapié en las fotografías; y, por último, la exposición de la ermita de San Baudelio como ejemplo aplicado del uso de la fotografía de Cabré en restauración. Todo ello nos ha permitido establecer las conclusiones que cierran el trabajo. Se incorporan también un anexo documental, otro gráfico y el inventario de las fotografías del Catálogo Monumental de Teruel.

¹⁵ Los textos originales están disponibles en línea: http://biblioteca.cchs.csic.es/digitalizacion_tnt/ (01/07/2015)

2. La fotografía antigua de patrimonio en España¹⁶

En España, la técnica fotográfica es conocida desde fechas muy tempranas, aunque su aplicación a los estudios del pasado histórico-artístico fue lenta¹⁷. Aun así, el patrimonio monumental es una de sus primeras y más importantes aplicaciones. En ello jugaron un papel muy significativo las asociaciones de excursionistas de finales del siglo XIX y, especialmente, los viajeros extranjeros que fueron los primeros en fotografiar nuestros monumentos¹⁸.

También es pionero el uso de la fotografía por arqueólogos nacionales como Gómez-Moreno y Juan Cabré, en cuyos repertorios priman las vistas laterales y en escorzo, interesados más por dar una idea general del volumen de la obra que sus proporciones exactas. Estas imágenes no toman como ejemplo los dibujos arquitectónicos del siglo XVIII, como era habitual en Europa, sino que beben de la pintura costumbrista o paisajista, de los grabados y de la fotografía comercial¹⁹.

Entre las empresas arqueológicas que se impulsan durante estos años y que utilizan la fotografía para documentarlas, destacan las del marqués de Cerralbo. Gracias a su trascendental labor se conservan imágenes de yacimientos en el momento previo, durante y al final de las excavaciones. Pero aunque fotografía materiales y piezas, limpiados y ordenados por lotes, estos trabajos todavía no son sistemáticos, pues aún es muy frecuente la selección in situ de los objetos más representativos o completos del

¹⁶ Sobre la relación fotografía y patrimonio ha resultado muy útil la lectura de: GARCÍA MARCO, F. y AGUSTÍN LACRUZ, M., “El análisis de contenido de las reproducciones fotográficas de obras artísticas”, en DEL VALLE GASTAMINZA, Félix (ed.), *Manual de documentación fotográfica*, Madrid, Síntesis, 1999, pp. 133-167; SÁNCHEZ VIGIL, J., “La fotografía...”, *op. cit.*; HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A., “Fotografía, arquitectura...”, *op. cit.*; GONZÁLEZ REYERO, S., *La fotografía en...*, *op. cit.*, GONZÁLEZ REYERO, S., “El valor de...”, *op. cit.*; RODRÍGUEZ NUERE, B., DÍAZ MARTÍNEZ, S. Y MORATA RUIZ, B., “Estudio a través de la fotografía histórica de la conservación y restauración aplicada al patrimonio arqueológico”, en *Actas del II Congreso del Grupo Español IIC*, Barcelona, Universidad de Barcelona, 2005. En línea. http://ge-iic.com/index.php?option=com_content&task=view&id=40&Itemid=40; y LÓPEZ TRUJILLO, M., *Patrimonio: La lucha por los bienes culturales españoles (1500-1939)*, Gijón, Trea, 2006.

¹⁷ GONZÁLEZ REYERO, S., *La fotografía en...*, *op. cit.*, p. 272.

¹⁸ El caso de la Alhambra de Granada resulta paradigmático. Fue objeto de una de las primeras fotografías tomadas en tierra española, el daguerrotipo del Patio de los Leones realizado en 1840 por Théophile Gautier y Eugène Piot, corresponsales de la revista parisina *Revue de Deux-Mondes*. Muestra la visión de los viajeros de la época, que añoran curiosidad, búsqueda de exotismo e interés por las antigüedades.

¹⁹ GONZÁLEZ REYERO, S., “El valor de...”, *op. cit.*, p. 42.

yacimiento. No obstante, por encima de consideraciones históricas, resulta fundamental la difusión que el marqués hace del uso de la fotografía.

Durante los últimos años del siglo XIX y los primeros del XX, en España la fotografía se incorpora a numerosos proyectos histórico-artísticos. Es importante el papel realizado por la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, que, concienciada del mal estado de las antigüedades, pide colaboración general para recibir noticias sobre ellas, valorando que viniesen acompañadas de fotografías, planos, dibujos, etc. También destaca la creación de los *corpora* documentales y la del Catálogo Monumental de España.

Las fotografías de estos proyectos facilitan las labores de identificación de las piezas; sirven como “sustituto” de originales perdidos; ofrecen testimonio del estado de una obra en un determinado momento histórico; constituyen un fuerte apoyo documental en los campos de restauración, historia del arte, arqueología y otras disciplinas; y, en determinados casos, aportan información no apreciable a simple vista sobre el estado de conservación de la pieza.

El valor de las fotografías antiguas de patrimonio histórico-artístico para la Historia del Arte en la actualidad es enorme. Son una fuente de información esencial para la investigación y el conocimiento del pasado y una herramienta útil para la conservación y difusión del patrimonio cultural.

3. El fotógrafo Juan Cabré Aguiló y el Catálogo Monumental de España

La figura de Juan Cabré se enmarca en el despertar de la conciencia regional y del interés por mostrar el pasado histórico que surge en España durante el cambio del siglo XIX al XX. Y es un excelente representante del paso de la arqueología como práctica de aficionados y anticuarios a su profesionalización e institucionalización. Por otra parte, la técnica fotográfica empieza a utilizarse de manera más sistemática como herramienta documental y de análisis en arqueología e historia del arte, por lo que las fotografías de Cabré se convierten en un valioso testimonio del patrimonio arqueológico e histórico-artístico.

3.1. Semblanza biográfica²⁰

Juan Cabré nace el 2 de agosto de 1882 en Calaceite, Teruel, y muere el 2 de agosto de 1947 en Madrid. Fruto de su matrimonio con Antonia Herreros nacen sus hijos Enrique y Encarnación, que acabarán siendo sus más estrechos colaboradores.

Comienza sus estudios en Tortosa, pero pronto se traslada a Zaragoza para estudiar en la Escuela de Artes y Oficios. A los 19 años, pensionado por la Diputación de Teruel, continúa su formación en la Escuela de Pintura de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando en Madrid. Enseguida establece relación con personalidades tan importantes como el abate Henri Breuil, prehistoriador, y el marqués de Cerralbo, que lo orientan hacia la arqueología.

En 1903 descubre las pinturas rupestres de la Roca dels Moros en Calapatá (Cretas, Teruel), las primeras de arte rupestre levantino halladas en España, lo que marca una inflexión en su trayectoria profesional. En 1907 publica su primer artículo en el *Boletín de la Real Academia de las Buenas Letras de Barcelona*, y es nombrado correspondiente de la Real Academia de la Historia en Madrid. En 1909 le encargan el Catálogo Monumental de Teruel, y años después los de Soria y Zaragoza, aunque este último no lo llega a realizar.

²⁰ Para la biografía de Juan Cabré: BLÁNQUEZ PÉREZ, J. y GONZÁLEZ REYERO, S., “Juan Cabré Aguiló. Comentarios oportunos a una biografía inacabada”, en BLÁNQUEZ PÉREZ, J. y RODRÍGUEZ NUERE, B. (coord.), *El arqueólogo Juan Cabré...*, op. cit., pp. 19-41; PASAMAR ALZURIA, G. y PEIRÓ MARTÍN, I., “Cabré Aguiló, Juan”, en *Diccionario...*, op. cit. y VV. AA., *Juan Cabré Aguiló...*, op. cit.

Entre 1908 y 1912, en colaboración con Breuil, acomete amplias investigaciones arqueológicas y ese último año entra a formar parte de la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas, dirigida por Cerralbo y Enrique Aguilera. En 1915 publica su Memoria *El Arte rupestre en España*, primera obra de conjunto sobre el tema editada en nuestro país. A partir de 1916 el Estado se hace cargo de sus trabajos, siendo especialmente relevantes las excavaciones en el Cabezo de Alcalá de Azaila (Teruel) y Las Cogotas (Ávila).

En 1917 Cabré empieza a trabajar como colaborador de la Sección de Arqueología del Centro de Estudios Históricos (CEH), y permanece en este puesto, bajo la dirección de Manuel Gómez-Moreno, hasta el inicio de la Guerra Civil. En estas fechas efectúa sus estudios más importantes sobre la cultura ibérica²¹, aunque el mundo celtibérico acabará siendo el objeto principal de sus investigaciones.

En 1920 entra a formar parte del Museo de Antropología, Etnografía y Prehistoria de Madrid, donde obtiene el puesto de colector-preparador. Es nombrado director vitalicio del Museo Cerralbo en 1922 y en 1942 consigue el cargo de preparador de la Sección de Prehistoria y Edad Antigua del Museo Arqueológico Nacional. En 1941 publica en el *Corpus Vasorum Hispanorum* el volumen correspondiente a Azaila. En 1944 es condecorado con la Encomienda de la Orden Civil de Alfonso X el Sabio.

3.2. Juan Cabré, fotógrafo²²

La obra fotográfica de Cabré, por su gran amplitud, tanto numérica como temática, y por la calidad de sus imágenes, constituye un excepcional fondo documental gráfico del patrimonio español²³.

Es muy probable que el primer contacto de Cabré con la fotografía fuera a través de los fotógrafos ambulantes, cuyo número había aumentado en los primeros años del

²¹ Excavaciones en el santuario de Collado de los Jardines (1914) y en las necrópolis de Galera (1917) y Toya (1918). Véase BLÁNQUEZ PÉREZ, J. y GONZÁLEZ REYERO, S., “Juan Cabré...”, *op. cit.*, p. 32.

²² Sobre la relación entre Juan Cabré y la fotografía han resultado muy útiles: BLÁNQUEZ PÉREZ, J. y GONZÁLEZ REYERO, S., “Juan Cabré...”, *op. cit.*; GONZÁLEZ REYERO, S., “Fotografía y Arqueología en...”, *op. cit.*; y RODRÍGUEZ NUERE, B., “La conservación y documentación del Archivo Fotográfico Cabré”, en BLÁNQUEZ PÉREZ, J. y RODRÍGUEZ NUERE, B. (coord.), *El arqueólogo Juan Cabré...*, *op. cit.*, pp. 105-121.

²³ El Archivo Fotográfico Juan Cabré fue donado por sus hijos al Estado en 1991 y forma parte de la Fototeca de Arqueología del Instituto del Patrimonio Cultural Español (IPCE). Otra parte importante de su legado documental se encuentra en la Universidad Autónoma de Madrid.

siglo XX por la popularización de las placas secas y las cámaras de bolsillo²⁴. Pero quien resultó determinante fue el abate Breuil, gran apasionado de la nueva técnica, a quien Cabré conoce en 1908. En esta fecha Cabré no tiene una cámara propia pero, consciente de las ventajas de su uso, adquiere una ante la propuesta de colaborar con el Institut de Paléontologie Humaine de París²⁵. El otro gran referente de Cabré es el marqués de Cerralbo, quien muestra verdadero interés por la fotografía y sus aplicaciones al estudio científico. A partir de 1909 Cabré realiza parte de las fotografías de las excavaciones del marqués, con un marcado carácter catalográfico.

Dentro de la obra fotográfica de Juan Cabré, la fotografía arqueológica ocupa el puesto principal. Desde su invención, la fotografía se había convertido, junto al dibujo, en una herramienta básica para la representación gráfica de yacimientos y materiales. Cabré hace uso de ambas técnicas. La fotografía pasa de ser un recurso utilizado esporádicamente (campañas del marqués de Cerralbo) para constituir una parte esencial de su método de trabajo, como herramienta analítica, demostrativa e ilustradora que, algunas veces, llega a sustituir al propio objeto. Una de las principales aportaciones de Cabré es emplear la fotografía como registro del propio proceso de excavación e investigación, y no solo para dar testimonio del hallazgo.

La composición varía dependiendo del objeto arqueológico a fotografiar. Así, y como consecuencia del peso de la tradición pictórica, de su formación inicial y de la necesidad de aprovechar al máximo cada lámina, es muy habitual que Cabré agrupe varios a modo de bodegón pictórico, ya que lo primordial es la idea de conjunto. En cambio, cuando se trata de hallazgos esporádicos la finalidad de la toma es un objeto único, normalmente centrado y diferenciado cromáticamente del fondo.

También la usa para documentar restos arquitectónicos descubiertos. El monumento constituye el tema principal, por lo que ocupa el centro de la composición, aunque visto ligeramente en oblicuo, para enfatizar la profundidad y volumen espacial. En estas imágenes, Cabré suele retratar a familiares o amigos, en lugares poco importantes, para mostrar la escala.

²⁴ Véase GONZÁLEZ REYERO, S., "Fotografía y Arqueología en...", *op. cit.*, p. 48.

²⁵ Así lo explica Susana GONZÁLEZ REYERO en "Fotografía y Arqueología en...", *op. cit.*, p. 49-52. Pero existe cierta controversia, pues también se dice que fue Breuil quien le proporcionó su primera cámara.

También son muy comunes las tomas que ilustran la actividad y trabajos realizados en un yacimiento: vistas generales, obreros, andamiajes..., buscando normalmente reflejar el éxito y conveniencia de una misión, difundir el prestigio de una entidad o de un determinado mecenas²⁶.

Pero, además, el conjunto fotográfico de Cabré abarca una más amplia y rica temática: monumentos histórico-artísticos, vistas etnográficas, retratos de sociedad..., poniendo de manifiesto los múltiples intereses del arqueólogo.

En lo que respecta a la técnica, Cabré se incorpora a las mejoras que introduce el gelatino bromuro de plata. En sus reproducciones, suele utilizar negativos de cristal o nitrato de celulosa, en multitud de formatos. Las más comunes son las fotografías sobre placa de cristal de 13 x 18 cm., que usa en numerosas tomas del Catálogo Monumental de Soria (1917) y en las necrópolis de Galera (1917) y Toya (1918). También maneja placas mayores, de 18 x 24, en Monreal de Ariza y en Aguilar de Anguita (1910-1916), así como formatos menores (10 x 15, 9 x 12, 6 x 9, 8 x 6, 7 x 5 y 3 x 4) en varias imágenes de Las Cogotas (1930), La Osera (1933) y Azaila (1940). Suele experimentar con formatos inusuales, llegando incluso a recortar las fotografías por motivos de composición. Hacia 1930 comienza a trabajar con negativos de nitrato y diacetato de celulosa, siendo el formato más habitual el de 13 x 18. Este tipo de soporte resulta muy adecuado para formatos pequeños (9 x 12, 6 x 9, 8 x 6, 7 x 5 y 3 x 4), que utiliza en La Osera (1933 y 1943). También se sabe que, desde 1911, practica la fotografía en color gracias al autocromo²⁷.

²⁶ Ejemplos de ello son algunos trabajos arqueológicos del marqués de Cerralbo, las excavaciones de Azaila (Teruel) y de Las Cogotas (Ávila), entre otras.

²⁷ Estos datos técnicos se analizan más profundamente en GONZÁLEZ REYERO, S., "Fotografía y Arqueología en...", *op. cit.*, pp. 57-58.

3.3. La labor de Juan Cabré en el Catálogo Monumental de España²⁸

3.3.1. El Catálogo Monumental de España (1900-1961)

El proyecto del Catálogo Monumental es una de las mayores empresas llevadas a cabo en España para la catalogación de sus monumentos, arqueológicos e histórico-artísticos. A comienzos del siglo XX, sin una legislación específica de patrimonio, se idea una gran acción estatal con el fin de identificar y conocer el estado de las antigüedades que deben ser objeto de declaración legal. El Catálogo se entiende, por lo tanto, como un instrumento administrativo de protección y conservación del patrimonio. Su constitución legal tiene lugar en 1900²⁹. Y desde su misma génesis, se establece el empleo de la fotografía, la técnica más moderna entonces, como principal instrumento de documentación gráfica, sin duda, favorecido por la generalización de su uso y la mejora de la calidad de imágenes, consecuencia de la profunda transformación técnica que había experimentado³⁰.

El primer catálogo, el de la provincia de Ávila, es encomendado a Manuel Gómez-Moreno, un profesional de conocida solvencia y reputación por sus estudios de arqueología e historia del arte, que realiza entre 1900 y 1901. No todos los redactores del proyecto tienen su categoría, puesto que algunos se asignan por compromiso, pero, no obstante, también participan autores de reconocido prestigio, como el propio Cabré.

En 1902, ante las deficiencias y dificultades surgidas, se precisan los elementos que debe tener todo catálogo: descripción, estudio crítico y noticia histórica de cada

²⁸ Sobre la labor de Juan Cabré en el Catálogo Monumental ha resultado muy útil la lectura de los siguientes artículos, todos ellos en: LÓPEZ-YARTO ELIZALDE, A., *El Catálogo Monumental de...*, *op. cit.*: ARGERICH FERNÁNDEZ, I., “La fotografía en el Catálogo Monumental de España: procedimientos y autores”, pp. 109-125; HIDALGO BRINQUIS, M., “Interpretación material de los Catálogos Monumentales de España”, pp. 77-107; MUÑOZ COSME, A., “Catálogos e inventarios del Patrimonio en España”, pp. 15-37; RINCÓN GARCÍA, W., “Los Catálogos Monumentales de Aragón: tres provincias, tres realidades”, pp. 153-177. Y también: MARINÉ, M., “Cabré inédito: los *Catálogos Monumentales* de Teruel y Soria”, en BLÁNQUEZ PÉREZ, J. y GONZÁLEZ REYERO, S. (coord.), *El arqueólogo Juan Cabré...*, *op. cit.*, pp. 311-329; ORTEGO FRÍAS, T., “Misión arqueológica...”, *op. cit.*; y GONZÁLEZ REYERO, S., *La fotografía en...*, *op. cit.*

²⁹ Real Decreto del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, 1 de junio de 1900, *Gaceta de Madrid*, 2 de junio de 1900. Véase Anexo documental.

³⁰ La producción industrial de los clichés negativos y los papeles positivados preparados para su uso directo favorecen su comercialización. A ello se suma la facilidad de manejo propiciada por el cambio en el formato de las placas y el menor tamaño y peso de las cámaras.

monumento, así como ilustraciones de los mismos: planos, dibujos y fotografías³¹, así como la obligación de su publicación³².

La mayoría de los volúmenes cumple con el requisito de estar ilustrados³³, bien por sus propios autores, como Gómez-Moreno (Ávila, 1901; Salamanca, 1903; Zamora, 1906; León, 1910; Granada, iniciado en 1914) y Juan Cabré (Teruel, 1911; y Soria, 1917), bien mediante reproducciones encargadas a fotógrafos profesionales³⁴.

En cualquier caso, la labor de catalogación es muy desigual, una de las mayores debilidades del proyecto. La falta de idoneidad de algunos de los participantes, la remuneración insuficiente, la demora en la entrega de trabajos, las dificultades económicas del Estado y la propia magnitud de la empresa hacen que este proyecto vaya languideciendo hasta darse definitivamente por cerrado en 1961, cuando todavía quedan muchas provincias sin sus correspondientes catálogos, y muchos de los ya elaborados, entre ellos los de Cabré, inéditos.

No obstante, a pesar de todas las dificultades, el conocimiento logrado con la elaboración del Catálogo Monumental es un factor determinante en la declaración masiva de 897 Monumentos el 3 de junio de 1931 (que se suman a los 370 declarados hasta esa fecha). De ellos, catorce pertenecen a la provincia de Teruel y doce a la de Soria, en cierto modo deudores del trabajo de Cabré.

Actualmente los volúmenes que componen el Catálogo constituyen un corpus documental extraordinario del patrimonio arqueológico e histórico-artístico del país. Sus dibujos, planos, y fotografías son valiosos testimonios de la situación y estado de conservación en el momento de su catalogación, y permiten la comprobación de sus transformaciones y alteraciones posteriores, además de guardar la memoria de los desaparecidos³⁵. En febrero de 2008 el Ministerio de Cultura emprendió un ambicioso

³¹ Real Decreto del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, 14 de febrero de 1902, *Gaceta de Madrid*, 18 de febrero de 1902. Véase Anexo documental.

³² Esta obligación es reiterada por el Real Decreto del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, 24 de febrero de 1922, *Gaceta de Madrid*, 25 de febrero de 1922. Véase Anexo documental.

³³ Sólo tres lo hacen sin ilustraciones: Córdoba (Rafael Ramírez de Arellano, 1906), Guadalajara (Juan Catalina García, 1906) y Huesca (Ricardo del Arco y Garay, iniciado en 1914)

³⁴ Véase ARGERICH FERNÁNDEZ, I., “La fotografía...”, *op. cit.*, p. 123.

³⁵ Véase MUÑOZ COSME, A., “Catálogos e inventarios...”, *op. cit.*, p. 16.

proyecto de restauración, digitalización y difusión de los volúmenes del Catálogo Monumental de España³⁶. Accesibles a todos, y aunque carezcan del carácter práctico inicial, con su publicación se ha cumplido, más de un siglo después, el deseo de sus promotores.

3.3.2. La participación de Cabré en el Catálogo Monumental de España

Juan Cabré es el autor de los Catálogos Monumentales de las provincias de Teruel (1911) y Soria (1917). Presentan características similares: están divididos en tomos, cuatro el de Teruel y ocho el de Soria, encuadernados en piel; son manuscritos autógrafos, sobre papel blando de baja calidad, y la parte escrita se intercala con ilustraciones³⁷, dibujos y fotografías, la mayoría del propio Cabré sobre cartón fuerte³⁸. La función de estas ilustraciones es esencial, ya que sirven para organizar el discurso.

Cabré emplea como material fotográfico placas de vidrio de gelatinobromuro, de 13 x 18, y papeles de positivado por ennegrecimiento directo al gelatinocloruro de plata, generalmente con acabado brillante. Son tomas de gran calidad y su estado de conservación es bastante bueno.

Ambos catálogos, una vez firmados y depositados, fueron sellados por el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, dejando constancia de su entrega.

3.3.2.1. El Catálogo Monumental de la provincia de Teruel

En 1909, cuando Cabré recibe el encargo de realizar el Catálogo Monumental de Teruel, ninguno de los 102 monumentos declarados que hay en España pertenece a dicha provincia. Hasta este momento las tierras turolenses apenas son objeto de estudio, y es Cabré, vinculado a ellas por su pueblo natal, Calaceite, y por su afición a la arqueología de campo, quien las da a conocer gracias a las pinturas rupestres de Calapatá y a los

³⁶ Para una explicación del proyecto, la consulta de los originales digitalizados y del texto *El Catálogo Monumental de España (1900-1961)*, véase la página web oficial del Catálogo: http://biblioteca.cchs.csic.es/digitalizacion_tnt/objetivos.html (08/11/2015). Los manuscritos originales están depositados en la biblioteca Tomás Navarro Tomás (CSIC).

³⁷ No todos los catálogos se realizan así, sino que otros hacen volúmenes de texto y de láminas por separado. Un buen ejemplo es el Catálogo de la provincia de Ávila (Manuel Gómez-Moreno, 1901).

³⁸ Estos datos técnicos en: HIDALGO BRINQUIS, M., "Interpretación material...", *op. cit.*, p. 85.

yacimientos ibéricos de Calaceite, Peñalba de Villastar y Albarracín. Estos estudios “de orden prehistórico” son una de las razones principales por las que Cabré es elegido como redactor del catálogo. Se encuentra entonces en pleno despegue profesional, estudiando con el abate Breuil sus descubrimientos de arte rupestre levantino e iniciando la colaboración con el marqués de Cerralbo.

El 8 de julio de 1909, aceptado el encargo, se firma la Real Orden con su nombramiento, que estipula que recibirá una compensación económica de 800 pesetas mensuales y que dispondrá de un plazo de doce meses para su elaboración. Finalmente, la fecha de entrega se retrasa y, aunque en las portadas del catálogo figuran los años 1909 y 1910 como periodo de ejecución, Cabré lo termina el 2 de junio de 1911, fecha que aparece junto a su firma en la última página del Tomo IV.

Este catálogo está formado por cuatro tomos manuscritos, reelaborados y pasados a limpio a partir de notas de campo. Se concibe como una especie de sistema de fichas, elaborado a partir de láminas y figuras. Las láminas se numeran correlativamente con números ordinales, y las figuras con números cardinales, en ambos casos arábigos. En las láminas, que pueden ocupar varias páginas, se define y comenta el contenido de las figuras que aparecen en ellas, y al margen de las definiciones se indica la correlación entre texto e imagen, además de los topónimos y la cronología. Al final del cuarto y último tomo hay un índice general de todas las figuras del catálogo por orden de aparición, aunque no se indica la lámina en la que están.

En este proyecto la fotografía adquiere suma importancia, pues se convierte en un criterio de exposición de los elementos catalogados. Como se ha mencionado, el sistema de fichas ideado por Cabré gira en torno a las láminas, que marcan la ordenación correlativa de los bienes (no hay Fichas, hay Láminas). Este sistema, que vuelve a emplear años más tarde en el Catálogo Monumental de Soria, es indicativo de la originalidad de Cabré, pues no se utiliza en ningún otro catálogo.

El Tomo I, de 112 láminas, corresponde a la prehistoria y antigüedad, y es en el que Cabré se siente más cómodo, como se aprecia en las pormenorizadas descripciones y en la abundante documentación gráfica (con mayor número de dibujos que de fotografías). Se inicia con el paleolítico y las pinturas y grabados de la Sierra de Albarracín y del Barranco de Calapatá [Fig. 1], sigue con el neolítico de las cuevas de

Las Baticambras, la cerámica negra y el túmulo de la Fresneda, y después la escritura ógmica y la primera edad del hierro, presente en Tossal Redó (Calaceite), muestran la transición hacia la cultura ibérica. El poblado ibérico de San Antonio (Calaceite) [Fig. 2 y Fig. 3] es ampliamente descrito y objeto de numerosas fotografías. Sigue con la Montaña Escrita de Peñalba (Villastar) [Fig. 4] y el arte púnico de El Alitillo (Olieste), y finaliza con testimonios de época romana y árabe [Fig. 5]. Muchos de estos yacimientos habían sido objeto de sus excavaciones y estudios.

Cabré no puede mantener este criterio cronológico en el resto de tomos. No posee el mismo nivel de conocimientos y, además, para Teruel en estos momentos lo importante era la prehistoria. En los demás volúmenes opta por grandes áreas temáticas de tipologías y géneros artísticos.

El Tomo II está dedicado a arquitectura militar, civil y religiosa, y ocupa 68 láminas. El contenido es mucho más escueto, con definiciones y breves comentarios de cada imagen. Analiza castillos, desde el de Alcañiz [Fig. 6] hasta el de Valderrobres, destaca las casas góticas de Mora de Rubielos y el Ayuntamiento de Torre del Compte, sigue con algunas ermitas y capillas románicas, centrándose especialmente en la capital (vistas de la ciudad y detalles del artesanado de la catedral) y finaliza con otros edificios religiosos, entre los que sobresale la iglesia parroquial de Mosqueruela [Fig. 7 y Fig. 8].

La escultura y los objetos suntuarios se desarrollan en el Tomo III, de 43 láminas. Se trata de un inventario breve y conciso de imágenes marianas y de santos, frontales de altar, escultura yacente, sillería y rejería de coros, cruces terminales y procesionales, y otras piezas de orfebrería religiosa, prestando mayor atención a la procedente de la catedral de Teruel [Fig. 9 y Fig. 10].

El Tomo IV, de solo 37 láminas, corresponde a la pintura y “sus derivados”. Es una exposición de lugares y obras apenas descritos: el código de los Fueros de Teruel [Fig. 11]; un registro de puertas, retablos, predelas y tablas de altar; y bordados, piezas de tapicería y ornamentos litúrgicos, sobresaliendo el tapiz de la catedral de Albarracín [Fig. 12].

Los criterios de ordenación no son homogéneos, pero son establecidos por el propio Cabré y los deja por escrito en la primera página del Tomo I: “el método de clasificación agrupado a cada una de esas clasificaciones es principalmente el cronológico

o por épocas, agrupándolos en lo posible por localidades”. Lo que hace realmente es combinar criterios cronológico-temáticos como primer nivel de ordenación y el criterio geográfico en un segundo nivel.

3.3.2.2. El Catálogo Monumental de la provincia de Soria

Soria cuenta con una presencia propia y reconocida cuando en 1911, una vez entregado el de Teruel, encargan a Cabré la redacción de su Catálogo Monumental. Hay tres monumentos declarados en la provincia³⁹, y muchos lugares identificados, estudiados y publicados⁴⁰. En estos momentos el arqueólogo se encuentra en pleno auge profesional y pospone su elaboración hasta 1917.

En este Catálogo Cabré desarrolla los temas más importantes de la provincia, que aborda cronológicamente, explayándose en la descripción e historia de cada monumento, lo que da lugar a ocho amplios volúmenes que pueden utilizarse de forma independiente. De nuevo queda patente su preferencia por la prehistoria y la antigüedad, que le ocupan los cuatro primeros tomos, con exhaustivas descripciones y abundante documentación gráfica (fotografías y dibujos). Los siguientes tres volúmenes se dedican a la Edad Media, y el último a la arquitectura renacentista.

En comparación con el de Teruel, se aprecian características similares en cuanto al modelo de ficha basado en la sucesión de láminas, pero también hay grandes diferencias. En el de Soria no trabaja a partir del comentario de figuras, sino que las utiliza para ilustrar las descripciones e historia de los monumentos; y la manera de presentar el trabajo es también distinta, en grandes bloques independientes. Aquí, cada tomo –a excepción del octavo– cuenta con una portada e índice propios, donde aparecen los monumentos y temas descritos con su respectivo número de página, y las láminas se numeran con números romanos. La redacción presenta bastantes correcciones y tachaduras, por lo que no se habría pasado a limpio y reescrito.

³⁹ Numancia (Garay), la iglesia de San Juan de Duero (Soria) y el monasterio de Santa María de Huerta.

⁴⁰ Cabré está trabajando entonces con el marqués de Cerralbo, persona que más estrechamente le vincula al territorio soriano, en las excavaciones de la estación paleontológica de Torralba (Soria). MORATA RUIZ, B., “Fotografía documental...”, *op. cit.*

El Tomo I, de 40 láminas, abarca el periodo paleolítico. Se inicia en la primera página con un preámbulo dedicado al marqués de Cerralbo, a modo de agradecimiento: “Como verdadero español y sentido patriota he de encabezar este Catálogo de la provincia de Soria con un sentido homenaje de admiración y gratitud al Excmo. Sr. marqués de Cerralbo el más grande hombre que ha tenido la arqueología española en el siglo XIX y principios del XX”. Los principales yacimientos descritos son los de Torralba [Fig. 13 y Fig. 14], descubierta por el marqués, y Ambrona [Fig. 15], todo ampliamente ilustrado.

Las 76 láminas del Tomo II están dedicadas al neolítico y a la edad del cobre. Comienza el volumen con otro preámbulo que justifica la larga extensión otorgada al arte rupestre, propiciada por el interés que despiertan en él los estudios de Cerralbo. En este tomo, igual que el anterior, recibe una especial atención en la parte gráfica. El contenido gira en torno a las cavernas funerarias, los túmulos y los elementos ciclópeos. Destacan las cuevas y abrigos del Alto Jalón [Fig. 16] y los grabados rupestres de las estribaciones de la sierra de Pela.

El Tomo III presenta en sus 56 láminas necrópolis celtibéricas prototípicas: Alpasenque [Fig. 17 y Fig. 18], Gormaz, Quintas..., mostrando especial interés por su emplazamientos y ajuares. En el Tomo IV, de 62 láminas, sigue con los poblados celtibéricos y con lo ibero-romano y visigótico: Numancia [Fig. 19], Termes [Fig. 20], Uxama [Fig. 21] y Medinaceli [Fig. 22].

La arquitectura militar de la Edad Media se desarrolla en las 69 láminas del Tomo V, con fotografías de conjunto y detalles, dibujos y planos. Comprende construcciones árabes y cristianas, desde época celtibérica hasta la de Reyes Católicos, y el palacio decimonónico del marqués de Cerralbo⁴¹ [Fig. 23 y Fig. 24]. El Tomo VI, paralelo a este, comprende en 118 láminas la arquitectura cristiana de la Edad Media, destacando especialmente la ermita mozárabe de San Baudelio de Berlanga (para la que reutiliza algunos dibujos del arquitecto Aníbal González) y algunas otras iglesias románicas. La catedral de El Burgo de Osma [Fig. 25] y el monasterio cisterciense de Santa María de

⁴¹ Ubicada en la localidad de Santa María de Huerta, se describe extensamente junto a sus valiosas colecciones de arte y arqueología. Su presencia en el catálogo está justificada por ser lugar ampliamente conocido por Cabré, depósito de los materiales extraídos en las excavaciones del marqués, laboratorio fotográfico de Cabré, etc. Véase POLAK, G., “El palacio de...”, *op. cit.*

Huerta [Fig. 26] reciben atención especial en el Tomo VII, de 98 láminas, con eruditas introducciones históricas y amplios reportajes fotográficos.

Para finalizar, a lo largo de las 110 láminas del Tomo VIII trata la arquitectura del Renacimiento y las artes suntuarias, descritas muy escuetamente. Destacan las colegiatas de Berlanga [Fig. 27] y de San Pedro de Soria [Fig. 28].

3.4. La fotografía de Juan Cabré como fuente de documentación para la restauración monumental⁴²

Un magnífico ejemplo de la utilidad documental de las fotografías hechas por Cabré de monumentos histórico-artísticos es la ermita de San Baudelio de Berlanga (Soria), de cronología y origen mozárabe muy debatidos (se barajan fechas entre los siglos IX y XI). El edificio conservado posiblemente sea la iglesia de un monasterio de la primera mitad del siglo XII, que aún conserva en sus muros y bóvedas un sobresaliente conjunto pictórico de esta época.

En 1907 Álvarez y Mélida realizan un estudio y descripción de San Baudelio, acompañado de un excelente repertorio gráfico⁴³. Solicitan su restauración y su declaración como Monumento Nacional, petición que no fue atendida hasta 1917.

Ese mismo año, en el Catálogo Monumental de Soria, Cabré le dedica ocho páginas de texto, tres planos y once fotografías⁴⁴. Él mismo toma las fotografías que figuran en el Catálogo, junto a otras que más tarde descarta. En el contenido sigue a Álvarez y Mélida, y para la cronología a Gómez-Moreno, que, en una conferencia en enero de 1917, data la ermita en el siglo X y sus pinturas en el XII.

Lo escrito sobre San Baudelio en el Catálogo no puede ser anterior a 1917 pues, como se ha dicho, Cabré toma la cronología dada por Gómez-Moreno en enero de este año. También hay que tener en cuenta que el 24 de agosto de 1917 la ermita es declarada Monumento Nacional, dato de gran relevancia que no cita en su texto. Por ello, cabe

⁴² Sobre la ermita de San Baudelio de Berlanga: GONZÁLEZ PASCUAL, M., “San Baudelio...”, *op. cit.*; TERÉS NAVARRO, E., “Juan Cabré Aguiló y la Ermita...”, *op. cit.*, y GUARDIA PONS, M., *San Baudelio de Berlanga, una encrucijada*, Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona, 2011.

⁴³ *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, 1907.

⁴⁴ Véanse en el Anexo documental las páginas y fotografías dedicadas por Juan Cabré a San Baudelio.

suponer que redacta todo entre enero y agosto de 1917. Sin embargo, las imágenes son posteriores. En dos de ellas (las descartadas, curiosamente) aparecen grafitis con el año 1918. Considerando esto, junto al hecho de que en 1919 Gómez-Moreno rectifica la cronología que había dado a la ermita dos años atrás, parece lógico pensar que Cabré toma las imágenes en una única sesión, entre finales de 1918 y 1919⁴⁵.

Fue una circunstancia afortunada porque pocos años después se produce el expolio de la mayor parte de sus pinturas murales. Todo comienza en 1922 cuando los vecinos de Casillas, propietarios de la ermita, inician su proceso de venta, que culmina en 1926. Las pinturas en mejor estado son arrancadas (quedando in situ las de la bóveda y la parte alta) y trasladadas a Londres, donde la mayoría son traspasadas a tela. Estos “lienzos” acaban en varios museos norteamericanos⁴⁶, y solo seis son devueltos a España e instalados en el museo del Prado, en 1957. Las pinturas, realizadas con técnica mixta al fresco y al temple, se arrancan *a strappo*, dejando en los muros una impronta que permite, hoy en día, apreciar detalles muy interesantes.

Las imágenes tomadas por Cabré adquieren así una importancia extraordinaria, pues suponen el reportaje fotográfico más completo de la ermita antes de su expolio. Documenta la presencia y correcta ubicación de las pinturas en la fábrica y muestra el estado de conservación en que se encontraban. Concretamente, gracias a una de las fotografías de Cabré, que muestra el arco de triunfo que da acceso al presbiterio [Fig. 29], puede constatar que, antes del expolio, la parte baja del muro estaba encalada, por lo que no se advierte la presencia del panel con los toros enfrentados oculto bajo esa capa de cal, siendo el único de la parte baja que no se arranca⁴⁷.

Este panel de los toros es “redescubierto” en la intervención realizada por el Instituto de Conservación y Restauración de Obras de Arte (ICROA) en 1965. Ante la

⁴⁵ Estas deducciones, que parten de lo escrito en TERÉS NAVARRO, E., “Juan Cabré Aguiló y la Ermita...”, *op. cit.*, pp. 366-367, constatan que el Catálogo Monumental de Soria todavía continuaría realizándose después del 13 de marzo de 1917, fecha oficial de término de este catálogo según MUÑOZ COSME, A., “Catálogos e inventarios...”, *op. cit.*, p. 33.

⁴⁶ *Museum of Fine Arts*, Boston; *Metropolitan Museum of Art, The Cloisters*, Nueva York; *Cincinnati Art Museum*; e *Indianapolis Museum of Art*. Solo el *Metropolitan Museum of Art* (Nueva York) ha realizado un estudio del conjunto pictórico, de los detalles técnicos y pigmentos utilizados, a raíz de la restauración que llevan a cabo en el propio museo para corregir los daños derivados de su arranque en 1926. Toda la historia puede leerse en: GUARDIA PONS, M., *San Baudelio...*, *op. cit.*, pp. 45-52.

⁴⁷ TERÉS NAVARRO, E., “Juan Cabré Aguiló y la Ermita...”, *op. cit.*, p. 368.

inminente restauración arquitectónica del edificio, el ICROA decide trasladar de forma provisional las pinturas que no habían sido sustraídas en 1926 para proceder a su restauración, ya que presentaban alteraciones y pérdidas. En esta intervención las fotografías de Cabré constituyeron una fuente de información del estado previo de la iglesia y conjunto mural de gran utilidad.

Después de un largo proceso de actuaciones, en 2001 se llevó a cabo la reinstalación de las pinturas en la ermita⁴⁸.

Las fotografías de Cabré, al dejar testimonio visual del estado de la iglesia antes del expolio de sus pinturas, constituyen un documento histórico primordial. Por otra parte, su utilidad para la restauración queda patente pues se han empleado en distintas intervenciones, tanto de arquitectura como del conjunto mural, así como en su última restitución a los muros de la fábrica.

La ermita de San Baudelio es, por tanto, un claro ejemplo de la necesidad de disponer de fuentes documentales gráficas como parte de la metodología de actuación en los procesos de conservación y restauración del patrimonio y la fotografía histórica es una de las esenciales. Y a veces la historia trae la fortuna de contar con fotógrafos como Juan Cabré Aguiló.

⁴⁸ GONZÁLEZ PASCUAL, M., “San Baudelio...”, *op. cit.*, p. 90.

4. Conclusiones

Las fotografías antiguas que reproducen monumentos y otros elementos del patrimonio histórico-artístico constituyen para el historiador del arte una herramienta muy valiosa para el desarrollo de investigaciones y estudios del pasado. Son, además, una fuente documental imprescindible en cualquier proceso de conservación y restauración patrimonial.

Concretamente, las fotografías de Juan Cabré en el Catálogo Monumental de España conforman un corpus documental extraordinario del patrimonio arqueológico e histórico-artístico de las provincias de Teruel y Soria a comienzos del siglo XX, dando testimonio de la situación, estado de conservación e, incluso, posterior desaparición, de sus monumentos y antigüedades. Es, por lo tanto, ineludible acudir a ellas para el estudio del patrimonio de dichas provincias o para el emprendimiento de cualquier tipo de intervención en él.

La necesidad de disponer de fuentes documentales gráficas como parte de la metodología de actuación en los procesos de conservación y restauración del patrimonio, siendo la fotografía histórica una de las primordiales, ha quedado demostrada en el caso de San Baudelio de Berlanga. Juan Cabré realiza el mejor reportaje fotográfico de la ermita antes del expolio de sus pinturas, constituyendo estas imágenes un documento histórico de primer orden a disposición del historiador del arte, y evidenciando su enorme utilidad en las diferentes restauraciones acometidas en la ermita durante el último siglo.

Fuentes documentales consultadas

CABRÉ AGUILÓ, J., *El Catálogo Monumental de la provincia de Teruel*, 1910.

CABRÉ AGUILÓ, J., *El Catálogo Monumental de la provincia de Soria*, 1917.

Gaceta de Madrid:

- Real Decreto de 1 de junio de 1900.
- Real Decreto de 14 de febrero de 1902.
- Real Decreto de 24 de febrero de 1922.

Bibliografía

ARGERICH FERNÁNDEZ, I., “La fotografía en el Catálogo Monumental de España: procedimientos y autores”, en *El Catálogo Monumental de España (1900-1961). Investigación, restauración y difusión*, Madrid, CSIC, 2010, pp. 109-125.

BLÁNQUEZ PÉREZ, J. y RODRÍGUEZ NUERE, B. (coord.), *El arqueólogo Juan Cabré (1882-1947). La fotografía como técnica documental*, Murcia, Consejería de Educación y Cultura, 2004.

BLÁNQUEZ PÉREZ, J. y GONZÁLEZ REYERO, S., “Juan Cabré Aguiló. Comentarios oportunos a una biografía inacabada”, en *El arqueólogo Juan Cabré (1882-1947). La fotografía como técnica documental*, Murcia, Consejería de Educación y Cultura, 2004, pp. 19-41.

CABRÉ HERREROS, E. y MORÁN CABRÉ, J., “Juan Cabré y la restauración”, *Pátina*, nº 6. Homenaje a Raúl Amitrano, Madrid, Escuela Superior de Conservación y Restauración, 1986, pp. 114-120.

CHAVES MARTÍN, M. (dir.), *Fernando García Mercadal: arquitectura y fotografía. Una mirada al patrimonio arquitectónico de Segovia, 1929-1936*, Salamanca, Universidad Complutense de Madrid y COACYLE (Demarcación de Segovia), 2011.

GARCÍA MARCO, F. y AGUSTÍN LACRUZ, M., *El análisis de contenido de las reproducciones fotográficas de obras artísticas*, en DEL VALLE GASTAMINZA, Félix (ed.), *Manual de documentación fotográfica*, Madrid, Síntesis, 1999, pp. 133-167.

GÓMEZ-MORENO, M., *La Real Academia de San Fernando y el origen de los Catálogos Monumentales de España*, Madrid, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, 1991.

GONZÁLEZ PASCUAL, M., “San Baudelio de Berlanga (Soria): la reposición de las pinturas murales de la «palmera»”, en *Revista Bienes Culturales. Patrimonio recuperado*, nº 6, 2006, Madrid, Ministerio de Cultura, Instituto del Patrimonio Histórico Español, pp. 77-97.

GONZÁLEZ REYERO, S., “Fotografía y Arqueología en la primera mitad del s. XX: La obra pionera de Juan Cabré Aguiló”, en *El arqueólogo Juan Cabré (1882-1947). La fotografía como técnica documental*, Murcia, Consejería de Educación y Cultura, 2004, pp. 43-69.

GONZÁLEZ REYERO, S., *La fotografía en la arqueología española (1860-1960). 100 años de discurso arqueológico a través de la imagen*, Madrid, Real Academia de la Historia, 2006.

GONZÁLEZ REYERO, S., “El valor de la imagen. Usos y presencia de la fotografía en la arqueología española (1860-1939)”, en *Una nueva mirada sobre el patrimonio histórico. Líneas de investigación arqueológica en la Universidad Autónoma de Madrid*, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 2007, pp. 35-62.

GUARDIA PONS, M., *San Baudelio de Berlanga, una encrucijada*, Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona, 2011.

HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A., “Fotografía, arquitectura y restauración monumental en España”, *Artigrama*, nº 27, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 2012, pp. 37-62.

HIDALGO BRINQUIS, M., “Interpretación material de los Catálogos Monumentales de España”, en *El Catálogo Monumental de España (1900-1961). Investigación, restauración y difusión*, Madrid, CSIC, 2010, pp. 77-107.

LÓPEZ TRUJILLO, M., *Patrimonio: La lucha por los bienes culturales españoles (1500-1939)*, Gijón, Trea, 2006.

LÓPEZ-YARTO ELIZALDE, A. (coord.), *El Catálogo Monumental de España (1900-1961). Investigación, restauración y difusión*, Madrid, CSIC, 2010.

MARINÉ, M., “Cabré inédito: los *Catálogos Monumentales* de Teruel y Soria”, en *El arqueólogo Juan Cabré (1882-1947). La fotografía como técnica documental*, Murcia, Consejería de Educación y Cultura, 2004, pp. 311-329.

MORATA RUIZ, B., “Fotografía documental de Cabré en las excavaciones de Cerralbo”, Madrid, Museo Cerralbo, 2010.

MUÑOZ COSME, A., “Catálogos e inventarios del Patrimonio en España”, en *El Catálogo Monumental de España (1900-1961). Investigación, restauración y difusión*, Madrid, CSIC, 2010, pp. 15-37.

ORTEGO FRÍAS, T., “Misión arqueológica en Soria y su catálogo monumental”, en *Juan Cabré Aguiló (1882-1982). Encuentro de homenaje*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1984, pp. 103-114.

PASAMAR ALZURIA, G. y PEIRÓ MARTÍN, I., “Cabré Aguiló, Juan”, en *Diccionario Akal de historiadores españoles contemporáneos*, Madrid, Akal, 2002, pp. 146-147.

PASCUAL CHENEL, Á., “El Catálogo Monumental de España y la investigación sobre el patrimonio artístico desaparecido: el caso de los sepulcros monumentales”, en *El Catálogo Monumental de España (1900-1961). Investigación, restauración y difusión*, Madrid, CSIC, 2010, pp. 179-203.

POLAK, G., “El palacio de Santa María de Huerta (Soria) y el Legado Documental de la familia Cabré en la Universidad Autónoma de Madrid”, en *CuPAUAM*, nº 39, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 2013, pp. 271-291.

RINCÓN GARCÍA, W., “Los Catálogos Monumentales de Aragón: tres provincias, tres realidades”, en *El Catálogo Monumental de España (1900-1961). Investigación, restauración y difusión*, Madrid, CSIC, 2010, pp. 153-177.

RODRÍGUEZ NUERE, B., “La Conservación y documentación del Archivo Fotográfico Cabré”, en *El arqueólogo Juan Cabré (1882-1947). La fotografía como técnica documental*, Murcia, Consejería de Educación y Cultura, 2004, pp. 105-121.

RODRÍGUEZ NUERE, B., DÍAZ MARTÍNEZ, S. Y MORATA RUIZ, B., “Estudio a través de la fotografía histórica de la conservación y restauración aplicada al patrimonio arqueológico”, en *Actas del II Congreso del Grupo Español IIC*, Barcelona, Universidad de Barcelona, 2005. En línea. http://ge-iic.com/index.php?option=com_content&task=view&id=40&Itemid=40

SÁNCHEZ VIGIL, J., “La fotografía: patrimonio e investigación”, *Artigrama*, nº 27, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 2012, pp. 25-35.

TERÉS NAVARRO, E., “Juan Cabré Aguiló y la Ermita de San Baudelio (Soria)”, en *El arqueólogo Juan Cabré (1882-1947). La fotografía como técnica documental*, Murcia, Consejería de Educación y Cultura, 2004, pp. 361-369.

VV. AA., *Juan Cabré Aguiló (1882-1982). Encuentro de homenaje*, Zaragoza, Institución “Fernando el Católico”, 1984.

Webgrafía:

- *Gaceta de Madrid*: <https://www.boe.es/buscar/gazeta.php> (06/11/2015)
- Página web del Patrimonio Cultural de Aragón (Gobierno de Aragón):
<http://www.patrimonioculturaldearagon.es/patrimonio-mundial;jsessionid=043F46305B0A492790F06C22D22E7B29> (01/11/2015)
- Páginas web de la Junta de Ampliación de Estudios y del Consejo Superior de Investigaciones Científicas:
<http://www.jae2010.csic.es> (04/11/2015)
<http://www.csic.es> (04/11/2015)
- Biblioteca del Centro de Ciencias Humanas y Sociales del CSIC, donde están digitalizados los textos del Catálogo Monumental de España:
http://biblioteca.cchs.csic.es/digitalizacion_tnt/ (01/07/2015)